Recurso pueril en un hombre de su experiencia, harto de saber que en la vida rural no hay nada oculto y que las casas más silenciosas e impenetrables carecen de misterios para los comentaristas ociosos dedicados siempre a la observación y al análisis de los más mínimos detalles que se ofrezcan a su consideración. ¡Qué no dirían de las notas armónicas de la guitarra de D. Manuel tañida por él tan sigilosamente!.

Murió soltero el 27 de Enero de 1926, habiendo nacido el 20 de Septiembre de 1856.

En su entierro y después se comentaron mucho las previsiones que había tomado para que no lo enterraran vivo, sino después de bien comprobados los signos de muerte real, cuya observación y ejecución encomendó a su barbero Antonio Tejado, El Económico.

D. Magdaleno refunfuñaba, pero no hay duda que Manzaneque tenía algún mal recuerdo de los enterramientos precipitados en las epidemias coléricas que conoció. Y algo recordamos nosotros haber leído sobre el particular.

## D. MAGDALENO GARCIA

## ALCAÑIZ Y NEGRILLO

ombre activo, de juicio claro, de caracter enérgico y gran corazón que parecía luchar con la enfermedades a brazo partido.

Su nombre, popular, querido y respetado llena un largo período de

vida médica alcazareña.

Nació el 22 de Julio de 1886. Se formó en el Hospital General, saturándose del ambiente creado por hombres de gran valía, exuberantes y ampulosos como corresponde a la época romántica cuyos rasgos iban muy bien con la penuria económica de este manchego.

Asiste a la transformación de la cirugía con las nuevas conquistas de la asepsia, la anastesia y la hemostasia, pero todavía estos métodos no han dado todo su fruto y al tomar sobre sí después la responsa-

bilidad de las decisiones. D. Magdaleno que, con el manto de la arrogancia, cubría un espíritu debil, exactamente percibido por las mujeres del pueblo que lo expresaban diciendo que no era nadie, empuña el escalpelo con decisión pero no sin temblar, removiéndose a cada instante en su ánimo los recuerdos de los maestros. La se guridad técnica y la seguridad pronóstica son



D. MAGDALENO

muy inciertas, quitando lucimiento a las actuaciones cuyos resultados no compensan la sobrecarga de preocupaciones y disgustos que llevan consigo.

Las circunstancias ambientales quitan a su voluntad los arrestos necesarios para volver a la escuela y seguir su camino verdadero, alla-

> nándose a gastar su vida en las atenciones del igualatorio, interviniendo también muy eficazmente en todas las obras de mejoramiento de Alcázar.

> Visitaba en tartana como era uso y tuvo muchos años un caballo blanco que cuidaba con gran cariño. Al amanecer se le encontraba ya visitando diariamente por las afueras del lugar, descuidado en el atuendo y con botas de una pieza y larga puntera.

Amaba mucho a su pueblo y a sus paisanos, a los que trataba con energía paternal de la que nadie se resentía por el fondo de no-

bleza que había en sus reprimendas. Como «Estrella» se bastaba por sí solo para mantener el principio de autoridad y «encarrilar a los descarriados» evitándoles disgustos y quebrantos de toda índole con unas voces terribles que envolvían un cariño inmenso.

Murió soltero y retirado, el 18 de Julio de 1942.